

Unas letras

Este es uno de los textos más hermosos de Costa, que los escribió a docenas. Nos llega de la mano del querido maestro y colega Josep Fontana, uno de los historiadores más prestigiosos de la España actual, editor hace más de veinte años de la espléndida biografía de Costa escrita por Cheyne por encargo suyo para la editorial Ariel. Su amistad y el extraordinario olfato que le caracteriza, dieron el resultado de enviarnos copia del texto, cuyos datos son los que siguen. Apareció publicado en el libro «Conversa y Mitin Pedagógicos en Tárrega (Lérida), 19 de Julio de 1907». Imprenta y Librería de José M. Pagés, Lérida, página 13.

Que cunda el ejemplo, y, lo mismo que los propios nietos de Joaquín Costa recogen y publican desde hace años su dispersa correspondencia, u otros amigos costistas nos envían sus hallazgos (el año pasado fueron Lorenzo Martín-Retortillo y Andrés Esteban), prosiga esta labor.

Eloy Fernández Clemente

En el mitin conversa de Tárrega estaré en espíritu. Todas mis simpatías y un fervoroso aplauso para aquellos buenos españoles y parias. La causa de los Maestros se confunde en mi pensamiento con la causa patria, sin que haya otra por encima ni a su nivel.

Por no haberlo así entendido España, ha caído y sigue cayendo. Algún día se hará cargo, pero como siempre y en todo, cuando sea tarde. Habría yo querido que la causa de la patria se identificara del mismo modo con la de los maestros: pero..., mediten estas cifras; en los tres años y medio que duró el Gobierno llamado de Intervención Militar de los Estados Unidos en Cuba, entre 1898 y 1902, elevó el número de escuelas públicas, desde 300 que eran en toda la isla, á 8.600 y asignó a los maestros cubanos un haber igual al que percibían los de su país: 10.000 á 12.000 reales de entrada, por año. Es decir que para el progreso, que para la enseñanza, que para sus sacerdotes, los maestros, la derrota de España, fué un bien. Me quemara los labios, pero he de decirlo: la agresión de los yankis fué inícuo, pero el triunfo lo tenían merecido.

Añadiré que, aquí, ni aún con esa lección han aprendido nada los llamados políticos ni el llamado país; y, como era natural, España ha quedado convertida en una nueva Cuba y nuevos yanquis han empezado a rondarla.

JOAQUÍN COSTA